

Domingo Díaz Castillo ~ Mohamed Ben Slama

يَا بِنَا نَتَعَلَّمُو تُونِسِي!

Yalla bina net3almu tunsi!

¡Vamos a aprender tunecino! (A1-A2)

Granada 2021

C O L E C C I Ó N D I A L E C T O S Á R A B E S

COORDINADOR: Rafael Ortega Rodrigo

VICERRECTORADO DE INTERNACIONALIZACIÓN DE LA UNIVERSIDAD DE GRANADA

© DOMINGO DÍAZ CASTILLO Y MOHAMED BEN SLAMA
© UNIVERSIDAD DE GRANADA

Edita: Editorial Universidad de Granada
Campus Universitario de Cartuja
Colegio Máximo, s.n., 18071, Granada
Telf.: 958 243930-246220
www: editorial.ugr.es
ISBN: 978-84-338-6827-5
Depósito legal: Gr./516-2021

Maquetación: Raquel L. Serrano / atticusediciones@gmail.com
Diseño de cubierta: Tarma, Estudio gráfico. Granada
Imprime: Gráficas La Paz. Jaén

Printed in Spain

Impreso en España

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra sólo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley.

Índice

- 15 1 - يَلاَ بَينا !
- 23 2 - نُواصِلُ
- 29 3 - تَعَجِبُكَ التَّقافَةُ ؟
- 35 4 - القَضِيَّة
- 41 5 - وَقتُ الفِراغِ وَ الرِياضَةِ
- 47 6 - شُنُوا بِشِ نَأكُلُ ؟
- 53 7 - شُنُوا تَخدِمُ ؟
- 59 8 - تُحِبُّ تُسافِرُ ؟
- 65 التَّسجِياتُ
- 71 Glosarios

Yalla bina net3almu tunsi!

Hoy en día, el árabe estándar es la lengua oficial de más de 25 países, abarcando una amplia zona que se extiende desde el oeste en Marruecos hasta el este en Omán y es usado por cerca de 280 millones de personas. Sin embargo, esta forma del árabe culto dista mucho de ser la verdadera lengua de la población. Con el paso del tiempo, en una situación similar a la del latín medieval, han sido los diferentes dialectos (también conocidos como darija, lahja o amia) quienes han ocupado el estatus de lengua familiar y de comunicación diaria para millones de personas en todo el mundo.

De este modo, dentro de la diversidad de dialectos norteafricanos (marroquí, argelino y libio) el árabe tunecino es usado hoy por unos 11'5 millones de hablantes en todo el país. Más aún, incluso podría hablarse de un continuum lingüístico entre las zonas fronterizas de Libia o Argelia, lo que dota al tunecino de gran versatilidad. Por otra parte, su riqueza léxica, colmada de términos de origen latino, púnico y bereber (así como de préstamos de origen francés, español e italiano) le otorga una personalidad característica. Si bien es cierto que en el país coexisten diferentes variedades diatópicas (Sfax, Gabes, el Sahel, Jendouba o el Kef) la variedad capitalina es comprendida en la totalidad del territorio.

Sin embargo y a pesar de su uso cotidiano, debido a cuestiones que oscilan entre lo lingüístico, lo político y lo religioso, su sistematización lingüística aún queda lejos. De ahí que su aprendizaje para los extranjeros presente un problema doble: por un lado, la carencia de una gramática estandarizada; por otro la falta de métodos solventes.

De ahí, que como profesores de lengua nos hayamos propuesto presentar al estudiante, familiarizado o no con la grafía árabe, este método de dialecto tunecino. Para ello, nos hemos focalizado en los niveles A1/A2 siguiendo el Marco Común de las Lenguas Europeas con el objetivo de acercar el dialecto de Túnez de una forma clara y sencilla.

De este modo, haciendo uso de situaciones extraídas de la vida cotidiana, hemos basado nuestro método en el uso de las cuatro destrezas comunicativas (compresión auditiva, expresión oral, comprensión lectora y expresión escrita). Por lo demás, al final del curso, se incluye también un pequeño glosario y algunos apuntes gramaticales que tal vez puedan servir de guía en el aprendizaje de este curioso y expresivo dialecto.

Domingo Díaz Castillo y Mohamed Ben Slama.

El árabe es la lengua oficial en 22 países del mundo entre Asia (Arabia Saudí, Baréin, Emiratos Árabes Unidos, Irak, Israel, Jordania, Kuwait, Líbano, Omán, Catar, Siria y Yemen) y África (Argelia, Chad, Comoras, Egipto, Libia, Marruecos, Mauritania, Sudán, Túnez y Yibuti). Esa lengua oficial es el árabe culto moderno, usado en la lectoescritura, pero lejos de ser algo homogéneo hablado por los más de 450 millones de árabes, la lengua árabe presenta tres grandes variedades: el árabe clásico, el árabe (culto) moderno y el árabe dialectal, siendo éste último la lengua vehicular hablada por la mayoría de la población (unos 24 millones de marroquíes -el 65% de la población-; unos 11,5 millones de tunecinos; unos 36 millones de argelinos; más de 3 millones hablan en Mauritania el dialecto hassaniyya; más de 80 millones de hablantes del dialecto árabe en Egipto). Y así podríamos seguir refiriéndonos a las cinco grandes zonas de variedades vernáculas: la antigua Mesopotamia, la Península Arábiga, Oriente Medio, Egipto-Sudán y el Magreb. Cada una de estas zonas con sus rasgos lingüísticos que las caracterizan, que bien pueden ser fonéticos, morfológicos, lexicográficos o de todos a la vez.

Comúnmente se habla de dos grandes grupos de dialectos árabes: el oriental (Egipto, Jordania, Palestina, Siria, Irak, Líbano, Península Arábiga) y el occidental o magrebí (oeste de Egipto, Libia, Túnez, Argelia, Marruecos y Mauritania). Cada grupo presenta cierta homogeneidad interna y la separación entre ambos no es nítida, más bien se trata de fronteras difusas, de isoglosas líquidas, aunque hay rasgos que les caracterizan como la acentuada reducción de vocales breves en los dialectos occidentales (mayor reducción cuanto más al oeste) o las diferencias léxicas debido a las diversas influencias externas normalmente ligadas a la historia contemporánea, y más concretamente al colonialismo, y a la presencia de otras lenguas en esos espacios geográficos (tamazigh en el Magreb y hasta el oeste de Egipto; arameo en la zona oriental).

Mientras que desde hace algunas décadas, y sobre todo en países anglosajones, se está potenciando la enseñanza y aprendizaje de lo que se conoce como **Árabe Moderno Estándar (AME)** —una simplificación del árabe clásico con influencia del árabe de prensa— con modernos métodos comunicativos vinculados al Marco Común Europeo de Referencia para las lenguas (MCER), los árabes dialectales que —insistimos— son las lenguas vernáculas, siguen estando infravalorados tanto en los propios países árabes como en las academias occidentales. Pero algo está cambiando ya que cada vez hay más estudios de dialectología, los métodos comunicativos del AME están introduciendo una enseñanza integrada en la que se combina, todavía tímidamente, el árabe estándar con alguno de los dos grandes dialectos árabes orientales (el árabe egipcio o el árabe levantino de la zona siro-libanesa); intelectuales de diversos países árabes están intentando estandarizar los dialectos a través de la traducción y publicación de obras clásicas de la literatura universal (traducción de *El principito* al árabe marroquí y al hassaniyya mauritano, y la “traducción” al árabe egipcio de la obra del poeta clásico de los siglos X-XI, Abul Ala al-Maarri, *Epístola del perdón*). Además, hoy en día hay una gran presencia de los árabes dialectales en las redes sociales.

Estos factores hacen que los dialectos árabes se estén revalorizando, que dejen de verse como la “lengua vulgar”, se estén convirtiendo en objeto de estudio académico —de hecho algunos dialectos ya figuran en los planes de estudio de varias universidades, entre ellas la universidad de Granada— y que comiencen a publicarse manuales con un enfoque comunicativo siguiendo las recomendaciones del MCER.

Por todo ello, creemos que es el momento de que la Editorial de la Universidad de Granada, con el apoyo del vicerrectorado de Internacionalización, lance esta colección propia especializada en manuales comunicativos de dialectos árabes, una acción pionera en el ámbito universitario.

Rafael Ortega Rodrigo
Coordinador